

TIEMPO DE CUARESMA LUNES DE LA SEMANA SANTA DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO II

30 DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO



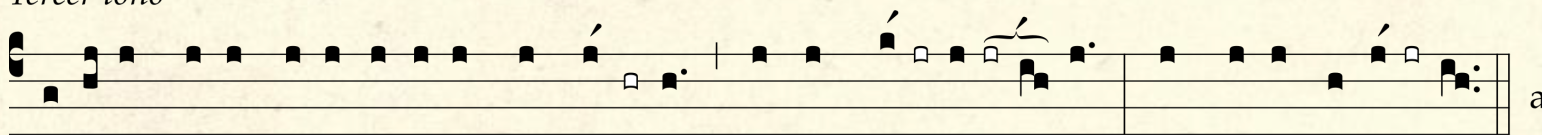
INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Tercer tono



Térti-us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á-tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, / venid, adorémosle.

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros
murió, / venid, adorémosle.

HIMNO

Dieron muerte al Heredero,
su oblación es haz de luz,
reina Dios desde el madero,
fulge el signo de la cruz.

En los cielos contemplamos
nuestra prenda tan locuaz
como símbolo divino
de salud, de amor, de paz.

¡Resplandece, brilla, avanza,
oh estandarte del gran Rey!
¡Oh cruz, única esperanza
y resumen de su ley!

Que presidas nuestra suerte
-cada cual con nuestra cruz-
y en la hora de la muerte,
nos conduzcas a Jesús.

Gloria al Padre con el Hijo
y el Espíritu de amor;
las tres Personas reciban
por la cruz igual honor. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Exclamó Jesús: “Siento en mi alma angustias de muerte;/
aguardad aquí y velad con**migo**”.

Salmo 41 - DESEO DEL SEÑOR Y ANSIAS DE CONTEMPLAR EL TEMPLO.

Como busca la cierva
corrientes de **agua**,

así mi alma te busca
a ti, Dios **mío**;

tiene sed de **Dios**,
del Dios **vivo**:

¿cuándo entraré a **ver**
el rostro de **Dios**?

Las lágrimas son mi **pan**
noche y **día**.

mientras todo el día me repíten:

"¿Dónde está tu **Dios**?"

Recuerdo otros **tiem**pos,

y mi alma desfallece de tristeza

cómo marchaba a la cabeza del **gru**po,

hacia la casa de **Dios**,

entre cantos de júbilo y ala**ban**za,

en el bullicio de la **fiesta**.

¿Por qué te acongojas, alma **mía**,

por qué te me **tur**bas?

Espera en Dios que volverás a ala**bar**lo:

"Salud de mi rostro, Dios **mío**".

Cuando mi alma se acongoja,

te **recuerdo**

desde el Jordán y el Hermón
y el Monte Menor.

Una sima grita a otra sima
con voz de cascadas:

tus torrentes y tus olas
me han arrollado.

De día el Señor
me hará misericordia,

de noche cantaré la alabanza
del Dios de mi vida.

Diré a Dios: "Roca mía,
¿por qué me olvidas?

¿Por qué voy andando, sombrío,
hostigado por mi enemigo?"

Se me rompen los huesos
por las burlas del adversario;

todo el día me preguntan:
"¿Dónde está tu Dios?"

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?

Espera en Dios que volverás a alabarlo:
"Salud de mi rostro, Dios mío".

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Exclamó Jesús: "Siento en mi alma angustias de muerte;/
aguardad aquí y velad conmigo".

Ant 2. Ahora viene el juicio de este mundo; / ahora el señor de este mundo va a ser arrojado **f**uera.

Cántico: SÚPLICA EN FAVOR DE LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN Sir. 36, 1-7. 13-16

Sálvanos, Dios del universo,
infunde tu terror a todas las naciones;

amenaza con tu mano al pueblo extranjero,
para que se sienta tu poder.

Como les mostraste tu santidad al castigarnos,
muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos:

para que sepan, como nosotros lo sabemos,
que no hay Dios fuera de ti.

Renueva los prodigios, repite los portentos,
exalta tu mano, robustece tu **b**razo.

Reúne a todas las tribus de **Jacob**
y dales su heredad como antiguamente.

Ten compasión del pueblo que lleva tu **nom**bre,
de Israel, a quien nombraste tu primogénito.

Ten compasión de tu ciudad **san**ta,
de Jerusalén, lugar de tu **re**poso.

Llena a Sión de tu **majestad**
y al templo de tu **gloria**.

Gloria al **Pa**dre, y al **H**ijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, **a**hora y **siem**pre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 2. **A**hora viene el juicio de este **mun**do; / ahora el señor de este
mundo va a ser arrojado **fuera**.

Ant 3. **Jesús**, caudillo y consumidor de la fe, † sufrió con toda
constancia la cruz, pasando por encima de su igno**min**ia; / y está
sentado a la diestra del trono de **Dios**.

SALMO 18 A - ALABANZA AL DIOS CREADOR DEL UNIVERSO.

El cielo proclama la gloria de **Dios**,
el firmamento pregon a la obra de sus **manos**:

el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo murmura.

Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,

a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol: †
él sale como el esposo de su alcoba,
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo, †
y su órbita llega al otro extremo:
nada se libra de su calor.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 3. Jesús, caudillo y consumidor de la fe, † sufrió con toda
constancia la cruz, pasando por encima de su ignominia; / y está
sentado a la diestra del trono de **Dios**.

LECTURA BREVE Jr 11, 19-20

Yo como cordero manso, llevado al matadero, no sabía los planes
homicidas que contra mí planeaban: «Talemos el árbol en su lozanía,
arranquémoslo de la tierra de los vivos, que su nombre no se
pronuncie más.» Pero tú, Señor de los ejércitos, juzgas rectamente,
escudriñas las entrañas y el corazón; veré tu venganza contra ellos,
porque a ti he encomendado mi causa.

RESPONSORIO BREVE

V. Nos has comprado, Señor, por tu sangre.

R. Nos has comprado, Señor, por tu sangre.

V. De entre toda raza, lengua, pueblo y nación.

R. Nos has comprado, Señor, por tu sangre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

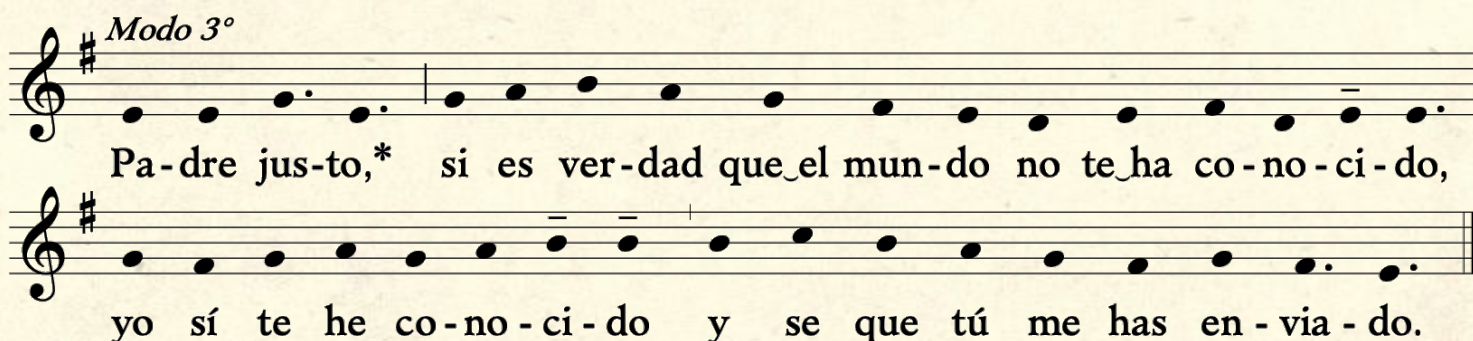
R. Nos has comprado, Señor, por tu sangre.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Padre justo, si es verdad que el mundo no te ha conocido, yo sí te he conocido y sé que tú me has enviado.

LUNES SANTO

Modo 3°



Pa-dre jus-to,* si es ver-dad que el mun-do no te ha co-no-ci-do,
yo sí te he co-no-ci-do y se que tú me has en - via - do.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Benduito sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una **fuerza** de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho **desde** antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su **santa alian**za
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, **libres** de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

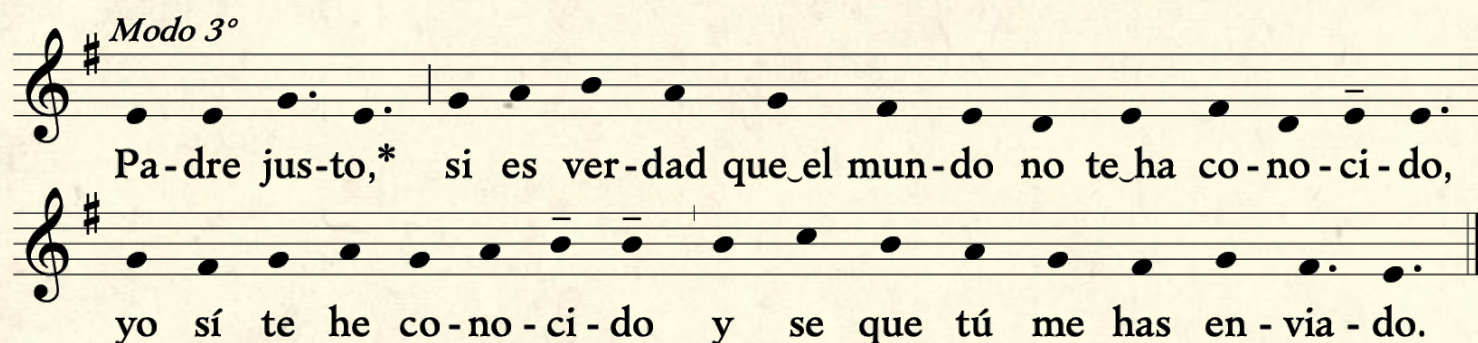
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

LUNES SANTO

Modo 3°



Pa-dre jus-to,* si es ver-dad que el mun-do no te ha co-no-ci-do,
yo sí te he co-no-ci-do y se que tú me has en - via - do.

PRECES

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y digámosle:

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,

conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que, elevado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,

sana nuestras heridas.

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,
haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de
los frutos de este árbol.

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que, clavado en la cruz, perdonaste al ladrón arrepentido,
perdónanos también a nosotros, pecadores.

Señor, ten piedad de nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Como Cristo nos enseñó, pidamos al Padre que perdone nuestros
pecados, diciendo: Padre nuestro.

Padre nuestro...

ORACION

Dios todopoderoso, mira la fragilidad de nuestra naturaleza y, con la fuerza de la pasión de tu Hijo, levanta nuestra esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.